

Andas siempre tan agobiado....

1. Motivación

El objetivo de esta catequesis es que los catecúmenos echen un vistazo a su vida en profundidad, para que se den cuenta de todo aquello que no les deja hacer un hueco a Dios.

Este Adviento puede ser un tiempo magnífico para hacer hueco a Dios, es decir, disponerme para abrir mi vida a Dios.

Esta primera catequesis la vamos a dedicar a la primera parte del PowerPoint. Es la parte que hace alusión a la situación del joven actual. A continuación se recogen las frases que se utilizan, que en definitiva, lo que intentan es provocar la reflexión de la persona que lo está viendo.

Frases de la primera parte:

- *“Andas siempre tan agobiado”.*
- *“que lo que buscas es.... SALIR, DESCONECTAR, ESCAPAR Y HUIR”.*

Ahora para profundizar tanto en las imágenes como en las frases de esta parte del PowerPoint, vamos a hacer una dinámica.

2. Dinámica de las manos abiertas

Nos suele suceder que durante nuestra vida diaria vivimos en tensión por todas las cosas que tenemos que hacer, tenemos una agenda y unos horarios muy apretados. No se pierde ni un momento en nuestra vida cotidiana. Y esto provoca en nuestro cuerpo tensión y muchas partes se bloquean y se cierran. Una de ellas son las manos y si nos damos cuenta casi siempre cerramos las manos cuando andamos presionados por la vida.

Y te preguntarás: ¿Qué tiene que ver esto con Dios? Pues lo siguiente: hay una actitud para acoger a Dios y a las personas, que son las manos abiertas, y si andamos por la vida con las manos cerradas, es que dentro de nuestra vida no cabe nadie más.

La dinámica consiste en mirar las manos abiertas en silencio y en escribir en la palma de la mano todo aquello que no me deja reservar un momento para Dios y para los demás. Al abrir la mano nos recordará que posiblemente hagamos muchas cosas con las manos, pero entre todas esas cosas, no hay ningún momento reservado para Dios en el silencio. Además, Dios te creó para que en la vida fueras con las manos abiertas... Sino miremos a los niños pequeños como siempre andan con las manos abiertas para ser acogidos por sus mamás.

Después de esta dinámica se puede utilizar este cuento para seguir profundizando en el tema.

3. Cuento: Más cerca

Había solo un colegio para varios pueblos de aquellas selvas. Y no había carreteras. Tanto los alumnos como los profesores venían andando por los cuatro puntos cardinales. Uno de los maestros notó que su nuevo compañero, en lugar de ir directamente a casa al acabar las clases, se adentraba en el bosque procurando no llamar la atención. Intrigado, decidió seguirlo de lejos un día.

Había una piedra plana en un claro del bosque. Sobre ella estaba sentado, con las manos sobre sus rodillas, los ojos cerrados y la cabeza un poco inclinada. Era obvio que estaba rezando.

Al día siguiente, en un descanso, lo llamó aparte y le dijo:

-Tengo que confesar que sentí curiosidad por tus “escapadas” al bosque, y ayer te seguí al acabar el colegio, y vi lo que hacías.

-Ah, bueno -respondió el otro-. Sí, me gusta pasar un poco de tiempo tranquilo y en paz con Dios.

-¿Y hace falta esconderse en un bosque para eso?

-Bueno, allí puedo encontrar a Dios.

-Pero ¿es que Dios no puede encontrarse en cualquier sitio? Donde quiera que vayamos, Dios es el mismo.

-Dios es el mismo, claro, pero yo no.

Preguntas para la reflexión:

- A pesar de lo muy ocupado que puedas estar, ¿Sabes encontrar el tiempo y el lugar apropiados para hablar con Dios?
- ¿Estás convencido de la importancia de la oración?
- No sólo convencido: ¿sientes necesidad de orar cada día?
- ¿Te parece que la oración va transformando tu vida?

4. Eleva tu espíritu

Lee Mateo 6, 5-13 y fíjate en cómo Jesús recomienda la simplicidad en la oración y la cercanía de Dios: “Cuando recéis no seáis charlatanes hablando y hablando sin parar”.

“Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su recompensa. Tú cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que ve en los secreto, te premiará. Y al orar, no os perdáis en palabras como hacen los paganos,

creyendo que Dios los va a escuchar por hablar mucho. No seáis como ellos, pues ya sabe vuestro Padre lo que necesitáis antes de que vosotros se lo pidáis. Vosotros orad así:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
Santificado sea tu nombre;
Venga a nosotros tu reino;
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo;
Perdónanos nuestras ofensas,
Como también perdonamos a los que nos ofenden;
No nos dejes caer en la tentación;
Y líbranos del mal.”

5. Oración: Afina tus sentidos

Estar aquí contigo, Señor;
Eso es todo.
Cerrar los ojos del cuerpo,
Cerrar los ojos del alma,
Y permanecer quieto y silencioso.
Abrirme a Ti, que estás abierto a mí,
Hacerme presente a Ti,
Que estás siempre presente.

No pretendo sentir nada, Señor,
Contemplar algo maravilloso,
Escuchar que me hablas.

Me basta quedarme ante ti
Vacío de toda idea,
en la oscuridad.

Simplemente, estar aquí
Para estar contigo
Sin obstáculos,
En el silencio de la fe,
Ante Ti, Señor.

Michel Quoist

